

pueden sino muy difícilmente llegar á compensar la ausencia del elemento primordial que se ha indicado.

Otra causa de dificultades graves es la falta de seguridad; y un inconveniente no menos serio es la carencia de catastro.

No habiendo una buena organización del servicio de tierras, la propiedad rústica tiene que ser y es completamente insegura, no siendo raros los casos de personas que se creen de buena fe propietarios de sus fundos por haberlos pagado con más ó menos sacrificio, y que ven disputados sus derechos y se encuentran de repente desposeídos de su propiedad por personas provistas de título anterior.

Sería inútil describir los multiplicados abusos que produce una situación semejante de inseguridad que es la causa principal del poco valor de la propiedad de las tierras.

No es esto decir, continúa el escritor belga, que no haya probabilidades de éxito para ciertos inmigrantes de la Bélgica; por el contrario, los ebanistas, los mecánicos, los herreros, los tipógrafos, los encuadernadores, los litógrafos, las costureras y los criados de ambos sexos, se abrirían con seguridad camino, tomando precauciones para evitar el caer en los defectos principales que origina en gran parte el clima, la desidia y la pereza.

Pero los inmigrantes que vayan á Venezuela, concluye el Cónsul, además de sus aptitudes profesionales, deben de estar dotados de una gran dosis de perseverancia y de valor.

Sólo así podrán vencer las dificultades que se les pre-

sentarán; tanto más penosas para ellos, cuanto más diferentes son de aquellas con que tropiezan en su país de origen.

Hasta aquí sobre inmigración y para terminar con esta parte de mi Informe; veamos ahora de qué manera juzga las condiciones económicas generales, de la Persia, por ejemplo, el funcionario correspondiente de la Bélgica.

En su brillante estudio, el Ministro Belga en Teheran, Barón M. D'Erp, dice lo siguiente acerca de:

EL CRÉDITO EN PERSIA.

“El dinero es excesivamente raro en Persia, y lo es cada día más, proviniendo esto en gran parte, de la manía de ocultarlo, de atesorarlo, que es general en todos los grados de la escala social.

“El Gobierno atesora y los príncipes hacen lo mismo. El tesoro imperial cuenta en la actualidad con 70 millones de francos en numerario. El del Gobierno de Ispahan tiene guardados 14 millones de francos. Tan sólo esas reservas significan 84 millones de francos retirados de la circulación.

“Pero como los particulares siguen el ejemplo y todo el mundo oculta sus riquezas, la masa de numerario separada del movimiento de las transacciones es verdaderamente enorme.”

Claro es que los resultados que debe producir esta manía en un país en que la circulación monetaria es mínima y en que la fiduciaria está tan poco desarrollada, tienen que ser de fatales consecuencias. Las cri-

sis monetarias se multiplican, tanto por este motivo, cuanto porque excediendo las importaciones á la exportación, dice el Ministro Belga, el numerario tiene que salir para saldar las cuentas en el extranjero.

El cambio es de tal modo incierto, que expone á los más graves perjuicios al negociante extranjero, cuando no ha podido hacer sus cálculos con la extraordinaria habilidad que exige el caso.

Y lo que tienen que hacer para evitar el daño es comprar el contra-valor de sus importaciones en productos persas, materias primas ó cualesquiera otros y venderlos en Europa, realizando entonces una doble utilidad.

El siguiente cuadro da idea de las oscilaciones del cambio, de Mayo de 1890 á Marzo de 1891:

Meses.	Años.	Francos.	Krans.
Mayo.....	1890	1,000	1,400
Junio.....	"	"	1,360
Julio.....	"	"	1,340
Agosto.....	"	"	1,320
Septiembre.....	"	"	1,300
Octubre.....	"	"	1,200
Noviembre.....	"	"	1,250
Diciembre.....	"	"	1,300
Enero.....	1891	"	1,335
Febrero.....	"	"	1,325
Marzo.....	"	"	1,325

Hay además otra causa que contribuye á introducir una gran perturbación en el valor del cambio; las fluctuaciones incesantes en el valor del metal plata.

El cuadro que sigue indica las oscilaciones del valor del krans con respecto á la libra esterlina, de 1864 á 1889:

Años.	Cambio sobre Londres. Número de krans por libra.	Ley de los krans.	OBSERVACIONES
1864.....	21.20	$\frac{900}{1000}$	
1865.....	21.95	$\frac{880}{1000}$	
1866.....	24.70		
1871.....	22.65		Hambre.—El cambio se mejora con motivo de envíos de plata de Londres.
1872.....	23.00		
1873.....	24.00		
1874.....	25.00		
1875.....	26.50		
1876.....	27.00		Nueva acuñación.
1878-79.....	28.00		
1880.....	27.75		
1881.....	27.50		
1882.....	28.00		Alteración considerable de la moneda.
1883.....	29.00		
1884.....	30.75		
1885.....	32.10		
1886.....	33.00		
1887.....	32.75		
1888.....	34.75		
1889.....	36.25		

Además, los defectos considerables de la moneda de plata en aquel país no han contribuido poco á la difícil situación del momento en lo que al cambio se refiere.

La moneda de plata se compone de krans antiguos y de krans nuevos. Entre los antiguos, unos contenían una proporción de plata fina considerable, 900 de plata por 100 de cobre, y otros tenían este último metal en cantidad mucho mayor, 760 de plata por 240 de cobre.

Al hacer la refundición en 1876, fueron retirados los buenos krans, quedando los malos en la circulación. Además, los krans de nueva fabricación están lejos de contener la ley de plata fina deseada.

Todos estos defectos de la moneda y muchos más, dependen principalmente, dice el funcionario belga á que me vengo refiriendo, de que se ha cometido el gra-

ve error de ceder en arrendamiento el servicio público de la acuñación de la moneda.

El cuadro siguiente permite juzgar del peso y del grado de fino de los diversos krans que se hallaban en circulación, al procederse á la refundición de las monedas en 1876:

Provincias.	Años.	Peso en gramos.	Milésimos de fino.	Valor en francos.
Hamadam	1877	4.95	760	0.836
Tauris	1874	4.90	820	0.8926
Kashan	1865	5.03	820	0.9165
Ispahan	1877	5.02	840	0.937
Kerman	„	4.90	840	0.9146
Mazanderan	1876	4.97	840	0.9277
Meshed	1877	4.90	840	0.91
Kermanschah	1866	4.97	880	0.9719
Resht	1864	4.80	890	0.9493
Teheran	1876	5.02	900	1.004
Shiraz	1875	4.90	900	0.98
Yezd	1862	4.97	900	0.994

Como se ve, entre los krans de Hamadam y de Teheran había una diferencia considerable.

La consecuencia natural de la escasez del numerario, es el tipo elevadísimo del interés.

Hace poco tiempo el interés en el Banco imperial era de 12 por 100, y en la actualidad es de 15 por 100. Por el numerario que se deposita en él por un año, abona el 6 por ciento. Los banqueros del bazar dan contra buena garantía 1 por 100 al mes por los capitales que se les confían, y en compensación prestan con el 25 por 100 al año.

Y es ese un tipo moderado porque en la capital hormiguean los prestamistas á la semana, que facilitan di-

nero á los pobres al 130 por 100 al mes, y cuando les ofrecen garantías muy serias, al 90 por 100 al año.

Se explica así fácilmente que el Banco Imperial que lleva un poco más de un año de existencia, haya distribuído últimamente como interés y dividendo por el primer ejercicio, 8 por 100, lo que es un resultado tanto más satisfactorio, dice el publicista belga, cuanto que la mayor parte del personal del Banco no conocía la Persia, á donde había ocurrido por la primera vez.

Las conclusiones que pueden sacarse de todo lo anterior, se imponen por sí mismas.

Para negociar en Persia es indispensable mucha prudencia y un gran conocimiento del mercado; pero todos los riesgos y fatigas quedan al fin ampliamente compensados por las utilidades que se obtienen.

Todos los productos de fácil transporte encuentran colocación en Persia, y las mercancías de retorno tampoco faltan, pudiendo ser obtenidas en muy buenas condiciones.

¿Por qué, exclama en seguida el Representante de la Bélgica, no forman los productores belgas un sindicato, con el fin de crear exposiciones permanentes de productos belgas en Persia? No conozco, agrega, casa alguna extranjera establecida en Persia, sobre bases serias, que haya hecho malos negocios; por el contrario, todas han prosperado.

Una sociedad belga que se estableciera allí, debería ocuparse no tan sólo del comercio de importación y de exportación, sino también de la industria.

Desde hace algunos años, todo es monopolio en Persia. Los ingleses tienen la concesión del Banco Impe-

rial, el monopolio de la explotación de varias minas y el de las fábricas de tabacos. Los rusos tienen también numerosos monopolios, y los belgas, los de la fabricación de cerillos, de azúcar, de vidrios, de bugías y de papel.

La industria y el capital belgas, aconseja el escritor cuyo importante informe extractamos, no deben perder de vista que pueden consagrarse con éxito en Persia á la fabricación de artículos de primera necesidad; y del azúcar, por ejemplo, el consumo es de los más considerables, porque el té es la bebida nacional.

Las sociedades belgas que se formen para fomentar el comercio y la industria de la Persia, podrían además dirigir sus esfuerzos hacia otras industrias importantes.

La fabricación de buenas harinas y de pan; el establecimiento de sierras movidas por vapor en los bosques persas; la carrocería; la preparación de cueros; la explotación del carbón de piedra, de cuyos criaderos está rodeada Teheran, y la de los minerales de hierro y de cobre, que son de los más ricos, son todas industrias de la mayor importancia, de gran porvenir, y en cuyo planteamiento y desarrollo alcanzarían, sin duda alguna, un éxito brillante, el trabajo, la inteligencia y el capital de los belgas.

El petróleo se encuentra en varios puntos del Sur del Imperio. La industria de la cría de gusanos de seda, en otro tiempo floreciente y que después de un gran período de abandono comienza á llamar de nuevo la atención de los persas, está destinada igualmente á un gran porvenir. La producción del trigo podría decupli-

carse sin gran dificultad. El vino, aunque es pequeña su producción todavía, es de excelente calidad y es seguro que encontraría consumo fácil en algunos países de la Europa.

Lo que falta á la agricultura en Persia son los riegos, las vías de comunicación y el capital: todo un inmenso campo de trabajo abierto á la actividad y á la inteligencia de los capitalistas y de los ingenieros de la Bélgica.

“He procurado, dice al concluir su brillante estudio “el Ministro belga en Teheran, llamar la atención de “mis compatriotas sobre las grandes ventajas que “contrarían estableciendo con la Persia relaciones im- “portantes de negocios.

“A ellos les toca aprovechar la ocasión que se les “ofrece.”

He procurado á mi vez, con todo lo anterior, llamar la atención de los que se dignen leer este desaliñado informe, acerca de la diversidad de brillantes y sólidas aptitudes que caracterizan al Cuerpo Diplomático y Cónsular de la Bélgica. Con razón producen sus concienzudos informes resultados tan grandiosos para el adelanto de la industria y el desarrollo del comercio belgas.

Seguiré ahora ocupándome por algunos momentos de dar una pálida idea de la interesante, sólida y bien entendida organización en el país belga, de: